

Gobierno corporativo en empresas familiares



Por: Ginna Rodríguez Palacios,
Analista de Precios y Mercados

Con un discurso poco casual, ameno y con ejemplos de su experiencia profesional, Gonzalo Gómez Betancourt, PhD en Management y consultor en Gobierno Corporativo, Management y Empresa Familiar, deleitó al público del XLVI Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite al hablar sobre gobierno corporativo en Empresas Familiares. Inició explicando el concepto de gobierno corporativo, siguió con el desarrollo de algunos mitos y trampas de este concepto en la práctica diaria de las organizaciones y luego mostró modelos de gobierno corporativo en otros países como: China, Japón, Australia, Italia, Alemania, España, Inglaterra, Finlandia, Suecia, Noruega y Estados Unidos.

El gobierno corporativo se define como el sistema a través del cual las compañías y/o sociedades del sector público y del privado son dirigidas y controladas, el cual garantiza la transparencia y el mejoramiento de los resultados. Es importante diferenciar entre dirigir, gobernar y ser propietario, siendo este último el que debemos aprender, ya que según mencionó Gonzalo Gómez-Betancourt, gobernar es repartir y la palabra “dueñez” nos acaba la cabeza.

Por otro lado, en el manejo de las empresas, muchas veces se cae en trampas por la falta de información, control, expectativas, acuerdos y voluntad.

Cuando hay falta de conocimiento por ejemplo en cuanto a la ley, al gobierno corporativo, al funcionamiento de

los estados financieros y a conceptos de ética empresarial, entre otros, pueden generar confusiones.

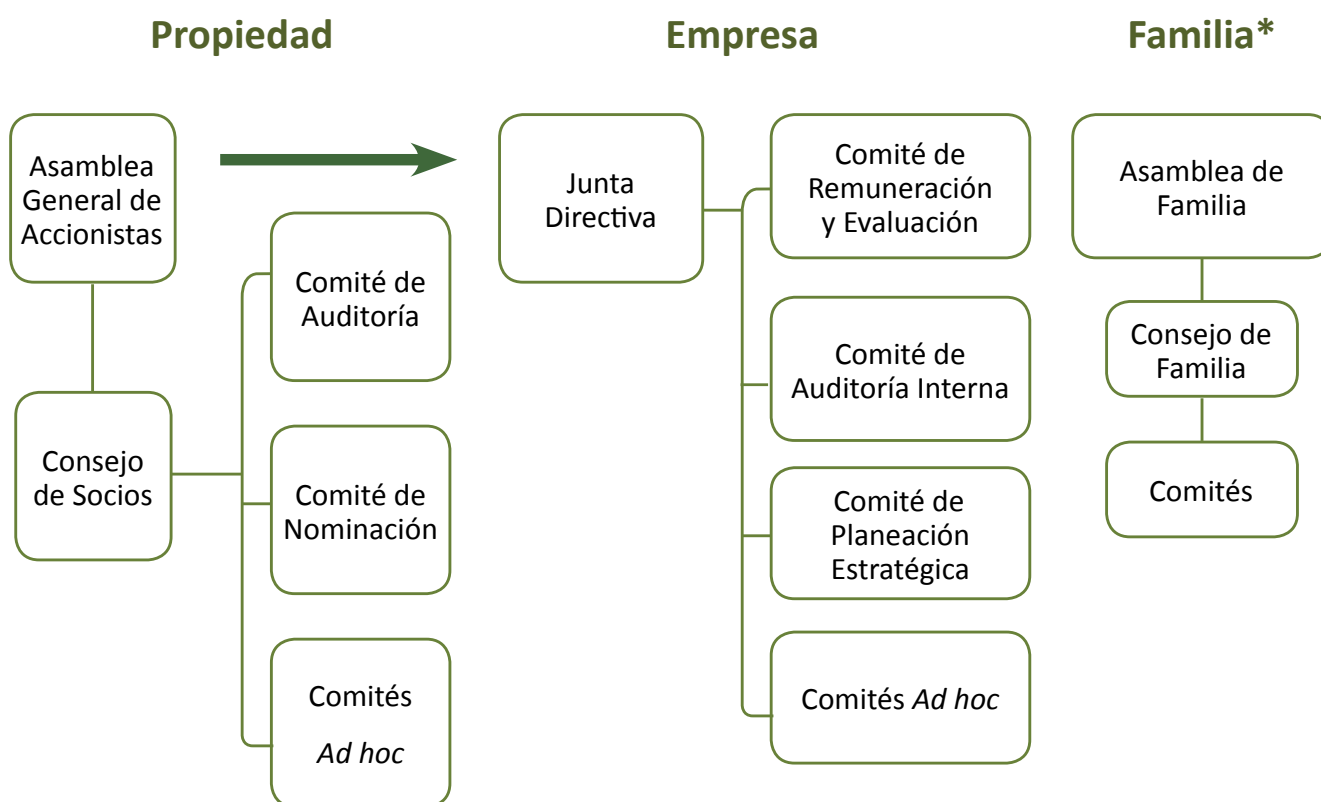
Por otra parte, la falta de información genera carencias de informes del negocio, toma de decisiones sin análisis e influencia de lazos de afecto en las decisiones. Cuando en una compañía no se tienen políticas que minimicen el riesgo del negocio, no diversificar y no hacer auditorías externas o internas, son evidencia de falta de control.

Asimismo, la falta de expectativas conlleva a desconocer el costo de oportunidad de la inversión, no exigir una rentabilidad sobre la inversión hecha en el negocio, y no distribuir dividendos. Finalmente, no llegar a acuerdos genera conflictos de interés, no blindar la

propiedad y la falta de voluntad causa arrogancia en el éxito y lleva a dejar a un lado las acciones con ética.

Durante la conferencia, Gonzalo Gómez Betancourt, relató algunas experiencias de compañías familiares con malas prácticas. Una de ellas es la concentración del poder en el dueño y/o presidente de la empresa. La mejor manera de erradicar esta concentración de poder es que propietarios y presidentes entiendan la importancia de realizar las Asambleas de accionistas de manera real y no de “papel”, de establecer Juntas Directivas que desarrollen su verdadera función de contar con el apoyo de los comités de junta y comités gerenciales.

Finalmente, en el cierre de la conferencia se propuso el siguiente modelo de gobierno corporativo:



* Aplica solo para empresas familiares